

Las raíces de América: historias y memorias

# Las raíces de América: historias y memorias

Ivana Frasquet, Josep Escrig, Inmaculada Verdú y Nuria Soriano, eds.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.

© Del texto: los autores y las autoras, 2024

© De la presente edición: Universitat de València, 2024

Corrección y maquetación: Letras y Píxeles, SL Imagen de la cubierta: Juan Antonio Marco Trilles Diseño de la cubierta: Publicacions de la Universitat de València

ISBN papel: 978-84-9133-694-5 ISBN PDF: 978-84-9133-695-2 http://doi.org/10.7203/PUV-OA-695-2

Edición digital

# Índice

## Arte y arqueología

Prospección arqueológica en el centro de Teotihuacan. El estudio del barrio del río San Juan (Teotihuacan, México)	13
Viviendo entre las ruinas de Teotihuacan. Un breve estado de la cuestión	31
Ciclos en barro: la renovación de la vida plasmada en las figurillas cerámicas de Tula	51
Estudios antracológicos en La Blanca, Petén, Guatemala. Metodología y primeros resultados	65
Propuesta de un sistema de representación gráfico para la investigación de la historia constructiva de los edificios mayas Riccardo Montuori y Laura Gilabert-Sansalvador	87
Época colonial e independencias	
Los litigios de los indígenas vistos a través de las aristas de la memoria y la costumbre como estrategias de justicia. El caso de los pueblos de indios de la provincia de Antioquia (Nuevo Reino de Granada), siglo xvIII	109
La política estratégica española en Texas. Exploraciones y desarrollos cartográficos (1685-1821)	127
Policía y gobierno en Costa Rica (1750-1821) Emilio José Luque Azcona	145

8 Índice

Justicia contrarrevolucionaria. El auditor general de guerra Miguel Bataller Ros y los delitos de infidencia en Nueva España (1808-	- 6 -
1820) Francisco Miguel Martín Blázquez	163
Entre la revolución, la libertad y el statu quo. La discusión sobre las independencias americanas y la revolución griega en el congreso de Verona de 1822	175
Época contemporánea	
Entre solidaridad revolucionaria y derechos humanos. El comité de solidaridad con los presos políticos (CSPP) en Colombia	195
La memoria cultural del conflicto armado guatemalteco desde Homenaje a Guatemala de Margarita Azurdia	213
El americanismo español en los congresos internacionales de americanistas (1881-1964) Eva Sanz Jara e Inmaculada Simón Ruiz	227
El fracaso de la primera presidencia de Fernando Belaúnde Terry (1963-1968) a través de los informes de la embajada española en Lima. Una propuesta metodológica	245
Los ecos de la crisis del petróleo y su influencia en el proceso de integración energética en América Latina y el Caribe	263
Estudios culturales	
Virrey y mecenas. El gusto artístico del marqués de Villamanrique (1585-1604)	287
El patrimonio cerámico del Real Monasterio de la Encarnación de Madrid y la influencia de la cerámica arquitectónica española en los espacios religiosos de Lima durante las primeras décadas del siglo xvII	305

La ciencia en el arte de la arquitectura novohispana del siglo xviii a través del tratado Architectura Mechanica Edgar Antonio Mejía Ortiz	329
La idea de nación étnicamente homogénea en los intelectuales latinoamericanos	345
¿Un nuevo nacionalismo para la Revolución? José Vasconcelos: educación, cultura y arte Inmaculada Verdú Sánchez	361
Celebraciones y actividades deportivas de las colonias extranjeras en la Puebla porfirista	375
Blanca Esthela Santibáñez Tijerina y Jhovanny Ángel Méndez Velázquez	5. 5
Prensa y propaganda	
El otro externo en la prensa ecuatoriana. Miedos, rechazos y aceptaciones de la población extranjera en el periodo de entreguerras	395
«La decadencia de la enseñanza clerical». La prensa como fuente para una historia del pensamiento anticatólico en Cuba	409
Construyendo una imagen positiva del franquismo desde La Habana. El <i>Diario de la Marina</i> como mecanismo de propaganda	419
La cobertura periodística del exilio del sah de Irán. Dimes y diretes de los dos satanes	437
La solidaridad italiana con las revoluciones centroamericanas a través de dos dispositivos: la revista <i>Quetzal</i> y las fotografías militantes <i>Cecilia Gosso</i>	449
Estudios poscoloniales	
Resultados de la ruptura con el Consenso de Washington en América Latina	469
María Pastora Novoa Portela	1-7

10 Índice

El tercermundismo en el grupo Modernidad/Colonialidad. El caso de Enrique Dussel	487
Pablo Fernández Pérez	1-7
La transición del Medievo a la modernidad como parte de la genealogía intelectual del pensamiento tercermundista. El grupo Modernidad/Colonialidad a través de Aníbal Quijano Iago Brais Ferrás García	499
La idea de «tercer mundo» en el grupo Modernidad/Colonialidad a partir de la obra de Walter Mignolo	515
La genealogía del concepto de tercer mundo en Arturo Escobar	531
Estudios de género	
Mujeres indígenas y el acceso al territorio como elemento de empoderamiento y rotura de cánones tradicionales en la Bolivia rural	547
Migraciones femeninas y trabajo emocional. Una reflexión acerca del empleo de camarera de pisos en España	559
Democracia y constitucionalismo	
El reto de la construcción democrática en los países iberoamericanos .  Carmen Ventura Salom	579
Problemas estructurales-constitucionales en las democracias latinoamericanas. Una propuesta política y constitucional para garantizar el carácter normativo de los regímenes constitucionales <i>José Carlos de Bartolomé Cenzano</i>	587
Constitución, Estado, democracia y justicia, entre la ficción y la realidad. Al hilo de las crisis democráticas en las sociedades iberoamericanas	603



### Prospección arqueológica en el centro de Teotihuacan

El estudio del barrio del río San Juan (Teotihuacan, México)

Alessandra Pecci ERAAUB, IAUB, INSA-UB, Universitat de Barcelona

Natalia Moragas Segura ERAAUB, IAUB, Universitat de Barcelona

Agustín Ortiz

Luis Barba

#### 1. Introducción

La antigua ciudad de Teotihuacan (o-650 d. C.) se encuentra situada a poco más de 50 km al noreste de la Ciudad de México. A lo largo de más de quinientos años Teotihuacan se constituye en una ciudad multiétnica que destaca por su arquitectura monumental y su carácter de ciudad sagrada, así como por la extensión y complejidad de su sistema urbano, que cubre 22 km².

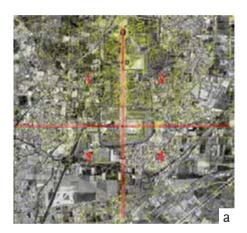
Durante los años 200 a 550 d. C., su poder y dominio se extendió por gran parte de Mesoamérica mediante el papel de una élite gobernante que hizo de la propia ciudad la mejor expresión de su poder. Hoy en día, Teotihuacan es un referente en la arqueología mundial y una de las zonas arqueológicas más visitadas de América, además de ser un sitio Patrimonio de la Humanidad.

Teotihuacan proporciona la posibilidad única de estudiar el desarrollo de una sociedad urbana a lo largo de más de seiscientos años de historia, desde sus inicios hasta su colapso (Cowgill, 2015; Moragas, 2014).

Todo parece indicar, independientemente de su organización política, que Teotihuacan, en el momento de su auge urbano, estaba organizada en barrios. Millon ya detecta un cambio radical para la fase tlamimilopa que muestra un «revolutionary change in settlement patterns» (1973: 56) que se consolidará en la fase posterior. Este autor solo puede sugerir las consecuencias sociales que esta renovación urbanística pudo producir en la estructura política de organización de la ciudad (1973: 58). Entendiendo que la arquitectura y el urbanismo pueden reflejar la estructura social, esta constitución de barrios ha sido, y es, uno de los temas de investigación más estudiados de la arqueología teotihuacana. A partir de

ese momento, los denominados palacios teotihuacanos, excavados en la década de los cincuenta, empiezan a verse como parte sustancial de un sistema mayor. Las excavaciones en La Ventilla 92-94 posibilitaron abrir una extensión cercana a los 15.000 m², lo que permitió a Gómez Chávez definir el centro de barrio, así como sus estructuras asociadas (Gómez, 2000: 526). Sin embargo, a medida que se avanza en la definición arquitectónica y urbanística del barrio, la cuestión del sistema de gobierno de la ciudad provoca un interesante debate académico en lo que se refiere a la organización política de esta gran urbe, debido a que una parte de los investigadores quieren ver la presencia de una figura principal como líder de la ciudad y del territorio que controlaba, principalmente en sus primeras fases (Cabrera et al., 1990; Millon, 1988), mientras que otro grupo de investigadores prefiere pensar la ciudad según un modelo corporativo de gobierno de las élites (Manzanilla, 1993, 2002; Paulinyi, 1981; Pasztory, 1988). En particular, Manzanilla ha propuesto que Teotihuacan pudo tener cuatro sectores que funcionaron como polos administrativos del Estado, y de cada uno de ellos pudieron provenir cogobernantes que estarían a cargo del Estado teotihuacano (Manzanilla, 2009, 2012). La autora menciona que muy posiblemente durante las fases tlamimilolpa y xolalpan, Teotihuacan funcionó como una confederación de barrios, cada uno con un centro de coordinación o centro de barrio principal (Manzanilla, 2009, 2012). Los centros de barrio teotihuacanos fueron núcleos urbanos que funcionaron como entidades intermedias entre los linajes y el Estado, cumpliendo funciones múltiples en una red de relaciones derivadas del intercambio y la redistribución de bienes (Manzanilla, 2006).

La figura 1a muestra la división de la ciudad en cuatro grandes sectores o distritos, y cada uno de ellos con barrios locales, foráneos y vecindades, según los diversos autores (Manzanilla, 2012; Ortega, 2014; Gómez et al., 2004; Gómez, 2012). A partir de una división cruciforme formada por la calzada de los Muertos como eje norte-sur y la calzada este-oeste y colocando al Gran Conjunto y a la Ciudadela en su centro, es posible ubicar en sus cuadrantes más próximos y estratégicamente colocados y distribuidos (figura 1b), los cuatro grandes sectores o distritos descritos por Manzanilla (2012: 22) con sus conjuntos. En el sector noroeste sobresale la existencia de complejos mayores cercanos a la avenida de los Muertos y al Gran Conjunto, tales como Yayahuala, Zacuala, Tetitla y Atetelco, interpretado como un solo conjunto que conformó un vecindario o distrito (Ortega, 2014). Más hacia el poniente se encuentran los barrios Oaxaqueño y Michoacano (Ortega, 2014). Al norte de este mismo sector se localizan los complejos de Quetzalpápalotl y la plaza de las Columnas y al noroeste Oztoyahualco 15B: N6W3. En el sector noreste se encuentran los grandes conjuntos de Xalla, Techinantitla y Tepantitla. Al norte de la Ciudadela y el río San Juan se encuentran el grupo Viking y el complejo de la calle de los Muertos. Fuera de la actual zona arqueológica de Teotihuacan se localiza el barrio de los Comerciantes y conjuntos domésticos tales como Xolalpan, Tlamimilolpa y Metepec. En el sector suroeste destaca La Ventilla, perfectamente bien planificada, con un gran sector administrativo (patio de los Glifos), unidades residenciales, un gran espacio abierto, áreas para el trabajo artesanal, interpretado como un centro de barrio o incluso posiblemente un centro de distrito (Manzanilla, 2012: 20). En el sector sureste se encuentra el barrio de Teopancazco. En su interior, al igual que La Ventilla, pero en pequeña escala, se localizaron todos los componentes que lo catalogan como un centro de barrio con su templo (Manzanilla, 2012, Ortiz, 2015, Ortiz et al., 2012; Ortiz et al., 2018). Y, finalmente, al sur de la calzada de los Muertos, el barrio de Tlajinga (Blancas et al., 2019; Carballo et al., 2021).



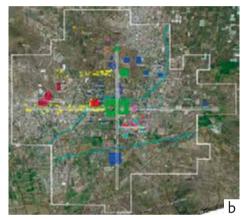


Figura 1a y 1b. a) Los cuatro sectores de Teotihuacan (redibujado de Millon, 1973); b) División de la ciudad en cuatro grandes sectores. Ubicación de los barrios de Teotihuacan (redibujado de Millon, 1973; Ortega, 2014; Ortiz, 2015).

En su tesis doctoral, Ortiz (2015) propuso que en el área localizada en los sectores N2E1 y N2E2 del mapa 60 de Millon (1973) podía encontrarse el centro de barrio del sector noreste de la ciudad. Esta fue la hipótesis que dio origen al proyecto conjunto entre la unam (A. Ortiz y L. Barba) y la Universitat de Barcelona (A. Pecci y N. Moragas) dirigido a investigar esta zona, para entender su organización y siguiendo la metodología interdisciplinaria desarrollada por el Laboratorio de Prospección Arqueológica de la unam (Barba, 1990), que ha sido aplicada en el estudio de diferentes conjuntos teotihuacanos, entre ellos Oztoyahualco, Teopancazco, Xalla, Techinantitla, Tlajinga (Barba, 1990; Blancas et al., 2019; Manzanilla, 1993, 2018; Ortiz et al., 2018).

El objetivo original del proyecto se centró primeramente en investigar si en los cuadrantes N<sub>2</sub>E<sub>1</sub> y N<sub>2</sub>E<sub>2</sub> existió un posible centro de barrio. En tal caso, se deberían poder identificar diferentes unidades arquitectónicas tales como el templo

principal, la plaza pública, edificios públicos, residencias de los grupos de élite, conjuntos habitacionales, talleres artesanales y áreas de uso común (Gómez, 2000; Manzanilla, 2006, 2009, 2011, 2012; Ortiz, 2015).

Sin embargo, antes de proponer si se podía hallar el centro del barrio, se decidió investigar de manera integral el barrio en su totalidad, aplicando técnicas remotas que permitan extraer la mayor información posible, sin necesidad de realizar (al menos por el momento) excavaciones (Ortiz et al. 2017, Pecci et al., 2023).

Por tanto, el objetivo del proyecto se ha transformado para estudiar de forma extensiva un barrio ubicado en el centro de la ciudad, a través de técnicas de prospección arqueológica, con el fin de conocer la presencia de edificios y espacios abiertos, su organización espacial, y verificar la presencia de diferentes fases constructivas. Lo anterior permitirá, poco a poco, estudiar un barrio teotihuacano de forma integral, a fin de entender su organización e identificar su posible centro.

Finalmente, un aporte importante y novedoso del proyecto será la posibilidad de verificar la correspondencia entre los edificios identificados por el Teotihuacan Mapping Project y plasmados en el mapa de Millon publicado en 1973 y los edificios que es posible identificar en esta zona hoy en día con la aplicación de avanzadas técnicas de prospección. Lo anterior permitirá contar con una base sólida para contrastar la confiabilidad del mapa realizado por Millon (1973) en esta zona y en general para toda la ciudad de Teotihuacan.

Cabe mencionar que, a pesar de más de un siglo de investigaciones en el centro urbano, esta área ha permanecido en gran parte inexplorada, a pesar de ser una zona relevante por su centralidad y posición estratégica.

Asimismo, el estudio de este barrio permitirá enfrentar un tema importante y sin embargo poco investigado hasta ahora, que es la relación de esta zona con el río San Juan, que fue modificado para que su cauce siguiera la orientación ortogonal de Teotihuacan, a fin de correr perpendicular a la calzada de los Muertos y que sirvió probablemente para abastecer la ciudad de productos que llegaban de la cuenca de México y exportar parte de las mercaderías producidas en la ciudad. El río limita los sectores N2E2 y N2E1 en su parte sur y se espera que la prospección realizada en esta área permita entender si existieron estructuras que puedan ser interpretadas como embarcaderos o almacenes relacionados con el movimiento de bienes o personas a través del río. Es comúnmente aceptado que el río San Juan fue modificado en algún momento de la historia teotihuacana. Sin embargo, pocos estudios integrales se han desarrollado hasta la fecha sobre el río, la construcción de su cauce artificial, y sobre su conservación y mantenimiento (Millon, 1973; Mooser, 1968; Sanders, 1965).

El proyecto se encuentra todavía en marcha, pero se cree que la metodología de estudio propuesta puede llevar a un avance importante en el conocimiento de la organización de esta parte de la ciudad.

#### 2. Metodología

Para llevar a cabo el estudio se comenzó primero con la observación y revisión de los datos presentes en el mapa de Millon (1973) y los datos publicados por las pocas investigaciones arqueológicas realizadas en el área.

El mapa de Millon se hizo plasmando hipótesis planteadas tras la realización de fotogrametría y prospección a pie realizados a lo largo de varios años, durante el Teotihuacan Mapping Project y publicados por Millon (1973). Millon y su equipo realizaron un trabajo maravilloso en un momento en el que no existían muchos de los instrumentos con los que se cuenta hoy en día. Sin demeritar la magnitud e importancia de ese trabajo, que sigue siendo un referente y el punto de partida de toda investigación en Teotihuacan, el proyecto plantea ahora la aplicación de técnicas de prospección que en ese momento Millon y su equipo no tenían, para verificar la existencia de estructuras y plazas que se reportan en el mapa, así como la existencia de más de una fase constructiva. De hecho, el mapa de Millon presenta la ciudad en una sola fase constructiva, pero las excavaciones en Teotihuacan demuestran la existencia de diferentes fases en el centro de la ciudad, así que, como aporte del trabajo del proyecto, se quiere entender si existieron diferentes fases constructivas en el sector estudiado, así como entender cuándo se construyeron a partir de la datación de los diferentes pisos.

Con este fin, se aplicó una metodología interdisciplinaria basada en la prospección arqueológica, un término usado en la arqueología para describir el uso de varias técnicas, que aplicadas a un sitio arqueológico proporcionan información sobre la ubicación del sitio y la localización de rasgos enterrados (Barba, 1990). Esta prospección arqueológica «tradicional» involucra a la fotografía aérea, cartografía, topografía, así como el recorrido de superficie y el registro de materiales. El proyecto ha aplicado la fotografía aérea con dron de la superficie que se iba a estudiar y una exploración extensiva con gradiente magnético, seguido por verificaciones de zonas específicas con resistividad eléctrica y georradar, topografía detallada con un GPS diferencial, registro de materiales arqueológicos a pie, y la posible recuperación de muestras de suelo para el estudio de residuos químicos de la superficie (Ortiz et al., 2017, Pecci et al., 2023).

Debido a la diferencia entre los dos cuadrantes, ubicados uno (N2E1) en la zona arqueológica y otro (N2E2) fuera de ella, se ha aplicado una metodología ligeramente distinta en cada uno de ellos. Fuera de la zona arqueológica se encuentra una zona urbanizada (en el poblado de San Francisco Mazapa), así que se han realizado estudios en las calles y en espacios libres (por ejemplo, una pequeña área protegida y una cancha de fútbol), mientras que en la parte protegida dentro de la zona arqueológica se ha podido realizar una prospección extensiva.

De hecho, en la primera temporada del proyecto llevada a cabo en 2018, se puso a prueba la metodología en una porción del sector N2E2, que se encuentra

al poniente del poblado moderno de San Francisco Mazapa. Los buenos resultados obtenidos mostraron que la metodología propuesta es correcta, lo que alentó a realizar el estudio en el sector N2EI, dentro de la zona arqueológica protegida de Teotihuacan, donde no hay edificios modernos, lo que nos ha permitido estudiar grandes extensiones de terreno. Por esto en las temporadas siguientes las investigaciones se han concentrado en el sector N2EI que se encuentra dentro de la zona arqueológica protegida y progresivamente se intentará estudiar todo el cuadrante N2EI (Pecci et al., 2023).

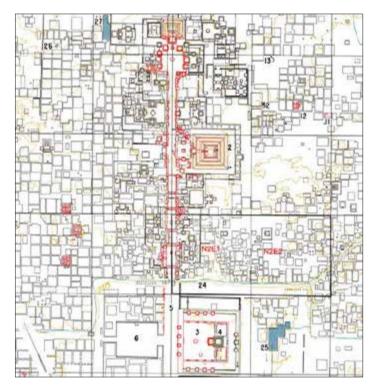


Figura 2. Parte central de la ciudad de Teotihuacan. Modificado de Millon (1973). Se observan los sectores N2EI y N2E2 marcados en negro.

La aplicación de las técnicas geofísicas en la investigación arqueológica presenta varias ventajas, ya que son técnicas no destructivas que no perturban el contexto arqueológico y permiten cubrir grandes extensiones de terreno, permitiendo conocer la presencia de edificios enterrados y espacios abiertos, su dimensión y profundidad, su organización en el espacio y verificar la presencia de diferentes fases constructivas, que luego pueden ser corroboradas mediante excavaciones arqueológicas.

La metodología propuesta está encaminada en esta fase principalmente a obtener la mayor información posible desde la superficie.

Además, el estudio de la dimensión de las estructuras, de los materiales encontrados en la superficie y su distribución espacial, combinado con el análisis de residuos químicos, permitirá empezar a plantear hipótesis sobre la función de las diferentes áreas investigadas y sugerir los espacios más adecuados para realizar excavaciones dirigidas a verificar las hipótesis que se plantean y poder datar las diferentes ocupaciones.

#### 3. Antecedentes del área de estudio

Como se mencionó, el área de investigación, a pesar de estar muy bien ubicada dentro del centro ceremonial de la ciudad, ha sido poco investigada en relación con otras zonas. Su estudio se ha centrado particularmente en el extremo poniente del cuadrante N2EI, a un lado de la calzada de los Muertos, durante el Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82, que se enfocó principalmente al estudio de la arquitectura del centro de la ciudad para obtener una visión más integral de esta (Cabrera et al., 1982: 10), continuando, en cierta manera, el Proyecto Teotihuacan 60-64 dirigido por Bernal.

Es por ello por lo que, con excepción del acceso principal por la calzada de los Muertos, la fuente de información más completa con la que se cuenta es la plasmada en el mapa de Millon (1973), que se ha convertido en el punto de partida del proyecto.

En cuanto a otras investigaciones realizadas con anterioridad en el área objeto de estudio, estas se han centrado en su mayoría en la zona cercana a la calzada de los Muertos que el proyecto hasta ahora no ha incorporado como parte de la investigación. Dicha calzada de los Muertos, en el tramo entre la pirámide del Sol y el río San Juan, está dividida en tres secciones por escalinatas transversales y el conjunto allí existente ha sido denominado «complejo calle de los Muertos», que ocupa la parte poniente del cuadrante N2E1 y aunque su extremo sur, que colinda con el río San Juan, no pertenece exactamente al ссм, seguramente formó parte de un elemento integrado en este (Wallrath, 1966). El complejo de la calle de los Muertos se caracteriza por ser una unidad urbana definida como macrocomplejo del que forman parte los denominados edificios superpuestos al suroeste, el grupo Viking al noreste (justo en el límite del cuadrante N2E1), y los denominados conjuntos plaza Oeste y plaza Este, los cuales están separados por la calzada de los Muertos (Morelos, 1982: 63). El ссм está conformado por basamentos piramidales con templos, plazas, calles, plataformas escalonadas y espacios residenciales ordenados alrededor de plazas centrales, está rodeado por un muro perimetral, que en algunos casos alcanzó hasta 2,30 m de altura, y tiene unas dimensiones de 350 metros en dirección este-oeste y 380 m de sur a norte (Morelos, 1982: 59).

En apariencia, en su interior no existen conjuntos habitacionales como Tetitla, Yayahuala, Tepantitla, etc. Sin embargo, se propone que ese tipo de conjuntos se localizan dentro del complejo como parte de los conjuntos tipo plaza. En general, se presupone que las zonas sin evidencia de montículos dentro del macrocomplejo podrían ser conjuntos habitacionales (Morelos, 1982: 65).

En el conjunto plaza Este, localizado en N2EI, se destacó el hallazgo de la subestructura del grupo 17, también conocida como templo Tláloc, y la estructura 1G en cuya fachada norte se encontró un mural con figuras geométricas en forma de tablero de ajedrez, entre otros elementos. Al norte de él se encuentra el grupo Viking, así nombrado por el financiamiento recibido para su estudio por la Fundación Viking de Nueva York. Se trata de un sector residencial donde Pedro Armillas, en sus excavaciones de 1942, descubrió por debajo del piso estucado de un patio interior (patio I), dos capas de lámina de mica de 6 cm de espesor que cubría toda la superficie del piso en un área de 10,40 por 2,80 m (Armillas, 1944: 123). Armillas también menciona que los edificios de la parte superior de este sector mostraron huellas de destrucción, como vigas y pilares de madera calcinados, que alteraron el color en la pintura en las paredes, generaron manchas de humo y cocimiento de la argamasa (Armillas, 1944: 122) y que esta destrucción seguramente tuvo que ver con el fuego que destruyó edificios emblemáticos de la ciudad en el incendio entre el 550 y 570 d. C.

Como parte del Proyecto Teotihuacan 80-82, Martha Monzón excavó algunos de los canales, llegando a la conclusión de que desde la planificación de la ciudad y desde la formación de la calzada de los Muertos en épocas tempranas, como la fase tzacualli, existió la necesidad de drenar el agua. El drenaje principal de la calzada de los Muertos se localiza en el lado oeste de esta, y el canal aprovecha la pendiente natural del terreno de norte a sur. El canal presenta 0,50 m de ancho en promedio, fue excavado en el tepetate hasta desembocar en el río San Juan. Este canal es contemporáneo con los edificios subterráneos del grupo Viking (Monzón, 1982: 110). También existen varios canales perpendiculares que salen de las plazas y estructuras que desaguan al canal principal en la calzada de los Muertos.

Un dato interesante que menciona Monzón es que, al parecer, en las primeras épocas de desarrollo urbano de Teotihuacan en esta zona, existieron plazas paralelas o perpendiculares a la calzada de los Muertos, a diferencia de lo que se observa actualmente como plataforma al este y al oeste a un nivel más alto que el de la calzada de los Muertos (aproximadamente +2,30 m) (Monzón, 1982: 111, citando a Morelos). Esto concordaría con las transformaciones que se han observado en el lado oriental de N2E1, donde sobre la existencia de plazas que se observa actualmente yace otra conformación arquitectónica previa que podemos observar a partir de los datos geofísicos del proyecto y de los pisos evidentes en el corte expuesto en el lado norte del cauce del río (Ortiz et al. 2017, Pecci et al., 2023). Asimismo, las investigaciones llevadas a cabo en los otros edificios del CCM muestran la presen-

cia de diferentes etapas constructivas, cuyo ejemplo emblemático es el complejo de edificios superpuestos, que se encuentra al oeste de la calzada de los Muertos.

Finalmente, en los años 1992-1994, Tomás Villa realizó una excavación en el cuadrante N2E1 para entender la relación del río y las construcciones más cercanas a este. Hasta la fecha, se desconocen los resultados de dicha investigación por falta de informes, aunque se menciona la existencia de un posible muelle teotihuacano en el sector norte del río (Cabrera, comunicación personal).

#### 4. Consideraciones preliminares

En general, lo que se puede apreciar a partir de la observación del mapa de Millon y de los estudios mencionados es que no existe simetría entre la distribución de las estructuras presentes en la parte este y oeste de la calzada de los Muertos, siendo los edificios en la parte oriental de la Calzada de tamaños inferiores y más dispersos (figura 3). Asimismo, las excavaciones realizadas en los años posteriores a la publicación del mapa de Millon señalan la presencia de un número mayor de estructuras que las que aparecen en el mapa. Por lo tanto, para poder conocer los edificios presentes en los cuadrantes N2EI y N2E2, sin necesidad de llevar a cabo excavaciones extensivas para cubrir todo el cuadrante, los datos de la prospección arqueológica y geofísica serán importantes para la interpretación integral.



Figura 3. Cuadrante N<sub>2</sub>E<sub>I</sub> y N<sub>2</sub>W<sub>I</sub>, donde se puede observar la falta de simetría entre las estructuras a ambos lados de la calzada de los Muertos (modificado de Millon, 1973).

Además, es interesante notar también el tamaño diferente de las estructuras presentes en los cuadrantes estudiados, ya que las del N2E2 se aprecian de mayor tamaño comparado sobre todo con las de la parte oriental del cuadrante N2E1, donde son más pequeñas y concentradas (figura 3). Estas diferencias en los tamaños de las construcciones podrían estar revelando la existencia de edificios públicos, residencias de los grupos de élite, conjuntos habitacionales o incluso la existencia de talleres o edificios destinados a la realización de diferentes tipos de actividades.

Siempre a partir del mapa de Millon (1973), se pueden realizar observaciones interesantes sobre la organización de esta parte de la ciudad. Por ejemplo, se puede observar que en los cuadrantes N2E1 y N2E2 se encuentran espacios abiertos con estructuras, templos y grandes patios (Ortiz, 2015: 564) (figura 4). En particular, en la clasificación de estructuras de Millon (1973), se puede observar la existencia de lo que Millon propone que es un templo, que podría ser el templo del barrio, plataformas de un solo cuerpo, complejos de cuartos no excavados, probables complejos de cuartos, complejos de cuartos con algunos límites definidos y estructuras modestas o insubstanciales (Millon, 1973, Ortiz, 2015). En el N2E1 se pueden observar grandes espacios abiertos que parecen indicar la presencia de plazas públicas para la congregación de la población o posibles mercados.

Al estudiar la urbanización de esta zona, el equipo de Millon notó la presencia de una gran cantidad de fragmentos de pisos de estuco (argamasa de cal) en diferentes partes de los cuadrantes investigados (véase como ejemplo el mapa del N2EI, en que están marcadas las evidencias de piso y estuco, Millon, 1973, Hoja 59). Todavía en la superficie es posible apreciar la presencia de fragmentos de aplanados de cal (argamasa), indicadores del uso de la tecnología de las mezclas de cal en pisos y muros, que fueron el sello distintivo de la arquitectura teotihuacana (Barba et al., 2009, Barca et al., 2013, Pecci et al., 2018).

Uno de los objetivos del proyecto es entender si en este barrio existieron estructuras que puedan ser interpretadas como embarcaderos o almacenes relacionados con el movimiento de bienes o personas a través del río San Juan, que cruza los sectores N<sub>2</sub>E<sub>2</sub> y N<sub>2</sub>E<sub>1</sub> en su parte sur.

En este sentido, es una lástima que el río haya erosionado una parte de las estructuras ubicadas en el lado norte de su cauce, y que esto impida conocer si existió un acceso al río al menos en una parte de ellas. Es interesante, para lo que concierne la relación entre los sectores que estamos investigando y el río San Juan, que Jesús Sánchez, quien estudió el edificio 2D en la esquina suroeste del sector N2EI (que fue parcialmente destruido por la construcción del camino asfaltado actual), propuso que dicha estructura, junto con el edificio 88 en N2WI, tuvieran probablemente sus escalinatas mirando al río (Sánchez, 1987: 132), aunque Millon no los reporta así (Millon, 1973, figura 4). Esto sugeriría una relación de estas estructuras con el río y la posibilidad de la existencia de accesos del río hacia su interior, que habrá que investigar más a fondo en el futuro. Por otra parte, en el

sector sur del río San Juan, Sergio Gómez sí localizó unas escalinatas amplias para descender al río (Zavala, 2013: 81).

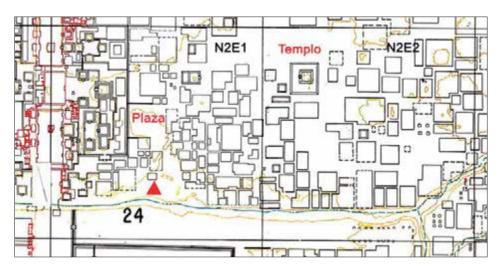


Figura 4. Acercamiento de los cuadrantes N2E2 y N2E1. El triángulo rojo marca la zona de depresión (modificado de Millon, 1973).

Por otro lado, hay un aspecto que parece sobresalir de la observación del mapa de Millon, y es la presencia de una depresión hacia la mitad de la parte inferior del cuadrante N<sub>2</sub>E<sub>I</sub>. En esta depresión (señalada con un triángulo en la figura 4 y que se puede apreciar también en parte en la figura 5, siguiendo el recorrido del río) no se han identificado estructuras y el propio Millon señala esa ausencia con una «N» = no structures, en la hoja 59 (Millon, 1973). En la parte central de esta depresión, Millon señala la presencia de un «dump», cuya cronología se desconoce y que habría podido derivar de un relleno parcial de la depresión. A los lados de esta depresión se observan áreas en las que Millon ha interpretado la presencia de estructuras de tamaño relativamente menor al que observamos en el cuadrante N2E1 y en el resto del cuadrante N2E2. Esto podría llevar a sugerir la existencia de estructuras relacionadas con la gestión de actividades que tenían que ver con el río y en particular con esta depresión. De hecho, esta depresión podría corresponder a un área en la que el río tenía una ampliación del cauce que permitiría el acomodo de embarcaciones de pequeño tamaño y el desembarque (y ¿embarque?) de mercaderías. A través de esta depresión se podría acceder hacia el norte, a la que Millon denomina «plaza» (también señalada en la figura 4). En este sentido, cabe la posibilidad de que aquí se hallase el acceso del río a la ciudad en un área que podría ser más de «servicio», comparada a la que se encuentra al oeste de la calzada de los Muertos. Esto podría explicar la presencia de edificios más pequeños en esta parte de la ciudad en comparación con la parte al oeste.

Esta hipótesis deberá ser investigada más a fondo en las siguientes temporadas de campo, porque lo anterior permitirá empezar a entender el papel del río en la ciudad y verificar si se usó como infraestructura de transporte de bienes y personas. El río se ha estudiado hasta ahora principalmente para entender las modificaciones que ha sufrido en época teotihuacana, para que su cauce siguiera la orientación típica de ciudad y corriera perpendicular a la calzada de los Muertos (Cowgill, 2014). Sin embargo, posiblemente sirvió para abastecer la ciudad de productos que llegaban de la cuenca de México y para exportar parte de las mercaderías producidas en la ciudad, para lo que debía de ser necesario un espacio para embarcar y desembarcar los bienes. Ya Barba y Córdova (2010) mencionaron que las grandes vigas maestras que soportaron los techos de las estructuras teotihuacanas pudieron haber llegado desde las montañas que rodean la cuenca a la ciudad de Teohtihuacan flotando a través del curso del río (Barba y Córdova, 2010).

Por ahora, se continúan realizando estudios de prospección, cuyos resultados preliminares obtenidos hasta el momento son extremadamente interesantes y permiten sustentar la necesidad del estudio extensivo de todo el barrio para contar por primera vez con una «radiografía» de un barrio en el centro de Teotihuacan (Barba, 1990).

La fotografía aérea del espacio estudiado realizada con dron permite observar la presencia de divisiones y reparticiones del terreno, que muy probablemente derivan del siglo pasado en el que toda esta área fue usada como área de habitación y cultivo (figura 5). Aun así, la microtopografía permite observar algunas elevaciones que sugieren la presencia de estructuras bajo la superficie. Con las técnicas de prospección geofísica se está progresivamente verificando la presencia de esas estructuras. En particular, el estudio con gradiente magnético permite identificar muros de contención de terrazas y muros que debieron formar los límites de cuartos y patios de estructuras (Pecci et al., 2023). Así mismo se está realizando el estudio de la distribución de los materiales arqueológicos en la superficie para tratar de entender si se puede llegar a identificar espacios residenciales, talleres y posiblemente la presencia de un mercado en el espacio que Millon llamó *plaza* y que marcó con el número 71 en la hoja 59 (Millon, 1973) (figura 4).

La geofísica también permite distinguir la presencia de las etapas constructivas que se pueden observar aún en el corte del río.



Figura 5. Foto aérea con dron de N2E1. La hilera de árboles en el lado izquierdo indica la presencia del río San Juan.

#### 5. Conclusiones

El proyecto que se está llevando a cabo tiene como uno de sus objetivos entender la organización de los cuadrantes N2E1 y N2E2 de Teotihuacan. Se trata de una zona que ha sido poco estudiada, pero ya la lectura atenta del mapa de Millon permite plantear algunas hipótesis, que se pueden verificar a través de la prospección arqueológica y del recorrido de superficie. La investigación de los dos cuadrantes N2E1 y N2E2, pero en particular del cuadrante N2E1 del mapa de Millon, está permitiendo identificar los restos de estructuras que todavía se preservan bajo la superficie y establecer su tamaño y profundidad, además de revelar en algunos casos si existen diferentes fases constructivas. Los resultados obtenidos hasta ahora son muy prometedores. El proyecto también está realizando el estudio de la distribución de los materiales arqueológicos en superficie y plantea recuperar muestras para realizar análisis químicos de los suelos, lo que brindará información preliminar acerca del uso de las diferentes zonas de estos cuadrantes. El estudio de esta área de la ciudad es altamente significativo para la comprensión de las dinámicas urbanísticas y sociales de un barrio que debió de estar estrechamente vinculado con la gestión política y económica de toda la ciudad, por su cercanía al río San Juan y a los principales centros políticos y religiosos del poder teotihuacano.

Además, la importancia de la investigación que proponemos realizar radica en que se tratará del primer caso de estudio integral desde la superficie de un barrio

en el centro de la ciudad de Teotihuacan. Cabe recordar que su conjunto opuesto, excavado durante el Proyecto Teotihuacan 80-82, nos permite tener otra serie de datos que nos habilita encuadrar y complementar esta área adyacente a la ribera norte del río denominado San Juan. Es ahora muy temprano para considerar semejanzas o diferencias, pero sin duda podremos tener una visión mucho más completa de esta parte del centro de la ciudad. A nivel metodológico, va a resultar un buen escenario de trabajo para comparar la eficacia y la eficiencia de estos tipos de proyectos a gran escala en pleno entorno urbano y su factibilidad para adquirir nuevos datos que nos permitan generar nuevas propuestas de investigación.

La magnitud de Teotihuacan implica también un reto particular en lo que se refiere a la metodología de investigación en un continuo proceso de aprendizaje.

Gracias a los estudios de prospección, aquí se tendrá información sobre los edificios presentes en el área, su organización y, en algunos casos, su evolución en el tiempo, gracias a los estudios de prospección. La limpieza de los cortes de pozos de saqueo permitirá además recuperar muestras para la datación de las fases constructivas y el estudio de las técnicas empleadas para dicha construcción.

Asimismo, el análisis detallado de los resultados de la prospección geofísica, del recorrido de superficie y de las fotografías con dron, permitirá verificar si los edificios presentes en este barrio respetan las medidas y distribución de los edificios descritos en el mapa realizado por Millon en 1973, presentando un antecedente importante para toda la arqueología de Teotihuacan que permitirá evaluar la presencia de diferentes fases constructivas.

El estudio podrá, además, ayudar a confirmar la hipótesis de la presencia de estructuras compatibles con la presencia de un centro de barrio en esta parte de la ciudad y a seleccionar los lugares idóneos para realizar excavaciones extensivas en el futuro cercano.

Finalmente, este proyecto permitirá empezar a enfrentar otro tema importante para entender mejor la ciudad: estudiar la relación con el río San Juan y explorar si en el barrio se encuentran estructuras como embarcaderos o posibles almacenes, que podrían estar relacionadas con el aprovechamiento de un río, que fue modificado para que su curso fuese perpendicular a la calzada de los Muertos.

### Agradecimientos

Este artículo es parte de un proyecto conjunto entre el Laboratorio de Prospección Arqueológica del Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, el ERAAUB, financiado por el AGAUR del DIUE de la Generalitat de Catalunya (2021 SGR 00696) y el Institut d'Arqueologia de la Universitat de Barcelona.

Agradecemos el apoyo de G. Jiménez, J. López y C. Hernández del Laboratorio de Análisis espacial y digital del IIA, UNAM quienes han realizado el vuelo con dron y la fotogrametría del sector N2EI.

Agradecemos también a los participantes en el proyecto: M. Torras, M. Creus, M. Hernández (Universitat de Barcelona), C. Ramos, I. Bernal, V. Vázquez, H. García (Laboratorio de Prospección Arqueológica, IIA, UNAM), V. Almirón (Universidad de Granada); S. J. Allen (Universidad Federal de Pernambuco); los estudiantes del sexto semestre de la Licenciatura de Arqueología (Arqueología de Superficie) FCPYS, UNAM de 2022 y 2023.

El proyecto se ha podido llevar a cabo gracias a los permisos del Consejo de Arqueología del INAH 401.IS.3-2019/358, 401.IS.3-2022/579.

Agradecemos también al director de la zona arqueológica de Teotihuacan el Dr. Rogelio Rivero Chong por las facilidades otorgadas al proyecto.

Por último, agradecemos al Ministerio de Cultura y Deporte (Ayudas a proyectos arqueológicos en el exterior 2017, 2019, 2022) y a la Fundación Palarq por su apoyo al proyecto.

#### Referencias bibliográficas

- Armillas, Pedro (1944): «Exploraciones recientes en Teotihuacan México», *Cuadernos Americanos* 3-4(XVI), pp. 121-136.
- BARBA, Luis (1990): Radiografía de un sitio arqueológico, México, UNAM.
- Barba, Luis y José Luis Córdova (2010): Materiales y energía en la arquitectura de Teotihuacan, México, unam.
- BARBA, Luis; Donatella BARCA; Jorge BLANCAS; Gino Mirocle Crisci; Linda Manzanilla; Domenico Miriello; Agustín Ortiz y Alessandra Pecci (2009): «Provenance of the limestone used in Teotihuacan (Mexico). A methodological approach», *Archaeometry* 4, pp. 525-545.
- Blancas, Jorge; Luis Barba; Agustín Ortiz; Guillermo Acosta; Andrés Mejía Ramón y David Carballo (2019): «Estudio de conjuntos departamentales y organización de barrios utilizando sensores remotos y geofísica en el distrito de Tlajinga, Teotihuacan», *Ancient Mesoamerica* 30, pp. 115-128.
- Barca, Donatella; Domenico Miriello; Alessandra Pecci; Luis Barba; Agustín Ortiz; Linda Manzanilla y Gino Mirocle Crisci (2013): «Provenance of glass shards in archaeological lime plasters by La-ICP-Ms: implications for the ancient routes from the Gulf of Mexico to Teotihuacan in Central Mexico», *Journal of Archaeological Science* 40(II), pp. 3999-4008.
- Cabrera, Rubén (1982): *Memoria del Proyecto Arqueológico Teotihuacan 80-82*, México, INAH (Col. Científica, vol. 132).
- Cabrera Rubén; George Cowgill y Saburo Sugiyama (1990): «El Proyecto Templo de Quetzalcoatl y la práctica a gran escala del sacrificio humano», en Amalia

- Cardós de Méndez (ed.): *La época clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*, México, INAH, pp. 123-146.
- CARBALLO, David; Luis BARBA; Agustín Ortiz; Jorge Blancas; Daniela Hernández; M. Codlin; A. Saucedo y G.D. Torres Rodríguez (2021): «Excavations at the Southern Neighborhood Center of the Tlajinga District, Teotihuacan, Mexico», Latin American Antiquity 3(32), pp. 557-576.
- Cowgill, George (2015): Ancient Teotihuacan. Early urbanism in Central Mexico, Nueva York, Cambridge University Press.
- Góмеz, Sergio (2000): La Ventilla. Un barrio en la antigua ciudad de Teotihuacán, Tesis de licenciatura en Arqueología, México, елан - ілан.
- Góмez, Sergio (2012): «Structure and organization of neighbourhoods in the ancient city of Teotihuacan», en M. Charlotte Arnauld, Linda Manzanilla y Michael Smith (eds.): *The Neighbourhood as a Social and Spatial Unit in Mesoamerican Cities*, Tucson, University of Arizona Press, pp. 74-101.
- Gómez, Sergio; Judith Gazzola y Jaime Núñez (2004): «Nuevas ideas sobre el juego de Pelota en Teotihuacán», en María Elena Ruiz G. y Arturo Pascual (eds.): Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Teotihuacán, La costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas, México, INAH, pp. 165-199.
- Manzanilla, Linda R. (ed.) (1993): Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco, México, UNAM.
- Manzanilla, Linda R. (1992): «The economic organization of the Teotihuacan priesthood: hypotheses and considerations», en Janet Catherine Berlo(ed.): *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan*, Washington D. C., Dumbarton Oaks, pp. 321-338.
- Manzanilla, Linda R. (2002): «Organización sociopolítica de Teotihuacan: lo que los materiales arqueológicos nos dicen o nos callan», en María Elena Ruiz (ed.): *Ideología y Política a través de materiales, imágenes y símbolos,* UNAM, México, pp. 3-21.
- Manzanilla, Linda R. (2006): «Estados corporativos arcaicos. Organizaciones de excepción en escenarios excluyentes», *Cuicuilco* 13(36), pp. 13-45.
- Manzanilla, Linda R. (2009): «Corporate Life in Apartment and Barrio Compounds at Teotihuacan, Central Mexico: Craft Specialization, Hierarchy, and Ethnicity», en Linda R. Manzanilla y C. Chapdelaine (eds.): *Domestic Life in Prehispanic Capitals: A Study of Specialization, Hierarchy, and Ethnicity*, Ann Arbor, The University of Michigan, pp. 21-42.
- Manzanilla, Linda R. (2011): «Sistemas de control de mano de obra y del intercambio de bienes suntuarios en el corredor teotihuacano hacia la costa del Golfo en el Clásico», *Anales de Antropología* 45, pp. 9-32.
- Manzanilla, Linda R. (2012): Estudios Arqueométricos del centro de barrio de Teopancazco en Teotihuacan, México, UNAM.

- Manzanilla, Linda R. (ed.) (2018): Teopancazco como centro de barrio multiétnico de Teotihuacan. Los sectores funcionales y el intercambio a larga distancia, México, UNAM.
- MILLON, René (1973): *Urbanization at Teotihuacan, México. The Teotihuacan Map,* Austin University of Texas.
- MILION, René (1988): «The last years of Teotihuacan dominance», en N. Yoffee y George L. Cowgill (eds.): *The Collapse of Ancient States and Civilizations*, Tucson, The University of Arizona, pp. 102-164.
- Mooser, Federico (1968): «Geología, naturaleza y desarrollo del valle de Teotihuacan», en José Luis Lorenzo (ed.): *Materiales para la arqueología de Teotihuacan*, México, INAH (Serie Investigaciones, vol. XVII), pp. 31-39.
- Moragas, Natalia (2014): «Teotihuacan Geography and Culture», en Claire Smith (ed.): *Encyclopedia of Global Archaeology*, Nueva York, Springer, pp. 7268-71.
- Monzón, Marta (1982): «El desagüe principal de la calzada de los muertos», Rubén Cabrera, Ignacio Rodríguez y Noel Morelos (eds.): *Teotihuacán 80-82 primeros resultados*, México, INAH, pp. 101-111.
- Morelos, Noel (1982): «El sistema urbano en el área central de Teotihuacan», Rubén Cabrera, Ignacio Rodríguez y Noel Morelos (eds.): *Teotihuacán 80-82 primeros resultados*, México, INAH, pp. 59-72.
- Ortega, Verónica (2014): La presencia Oaxaqueña en la ciudad de Teotihuacan durante el Clásico. Tesis Doctoral, México, UNAM.
- Ortiz, Agustín (2015): Determinación de las características de un barrio teotihuacano con arqueometría. El caso de Teopancazco. Tesis doctoral, México, UNAM.
- Ortiz, Agustín; Luis Barba y Jorge Blancas (2012): «Estudios geofísicos en el Barrio de San Sebastián Xolalpan, anexo al Centro de Barrio de Teopancazco, Teotihuacan», Linda Manzanilla (ed.): Estudios Arqueométricos del Centro de Barrio de Teopancazco en Teotihuacan, México, UNAM, pp. 69-110.
- Ortiz, Agustín; Luis Barba y Jorge Blancas (2018): «Características del barrio de Teopancazco durante la fase Xolalpan. Una propuesta metodológica», en Linda Manzanilla (ed.): Teopancazco como centro de barrio multiétnico de Teotihuacan. Los sectores funcionales y el intercambio a larga distancia, México, UNAM, pp. 27-81.
- Ortiz, Agustín; Luis Barba; Natalia Moragas y Alessandra Pecci (2017): Proyecto Interdisciplinario para la localización del centro de barrio del Sector Noreste en los sectores N2E1 y N2E2 de San Francisco Mazapa, Teotihuacan. Propuesta Metodológica. Primera Temporada, Proyecto entregado al Consejo de Arqueología, México, INAH.
- Pasztory, Esther (1988): «A reinterpretation of Teotihuacan and its mural painting tradition», en Berrin, K. (ed.): *Feathered Serpents and Flowering Trees: Reconstructing the Murals of Teotihuacan*, San Francisco, The Fine Arts Museums of San Francisco, pp. 45-77 y 135-193.

- Paulinyi, Zoltán (1981): «Capitals in Pre-Aztec Central Mexico», Acta Orientalia Academiae Scientiarum Hungarica 35(2-3), pp. 315-250.
- Pecci, Alessandra; Natalia Moragas; Luis Barba; Agustín Ortiz y Jorge Blancas (2019): «Proyecto Interdisciplinario para la localización de un centro de barrio en Teotihuacan (México)», *Informes y Trabajos: Excavaciones en el exterior* 19, pp. 106-123.
- PECCI, Alessandra; Luis BARBA; Agustín Ortiz; Jorge Blancas; Itzayana Bernal y Natalia Moragas (2023): «Archaeological prospection methodology at Teotihuacan (Mexico): study of a neighbourhood in the centre of the city», en *Proceedings del congreso Metroarchaeo* 2023, Roma 19-21 octubre 2023, Roma.
- Pecci, Alessandra; Domenico Miriello; Donatella Barca; Gino Mirocle Crisci; Raffaella de Luca; Agustín Ortiz; Linda Manzanilla; Jorge Blancas y Luis Barba (2018): «Identifying a technological style in the making of lime plasters at Teopancazco (Teotihuacan, México)», Archaeological and Anthropological Sciences 10(2), pp. 315-355.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Jesús. (1987): Caracterización del «Conjunto NW del Río San Juan» en el proceso de desarrollo de la formación socioeconómica teotihuacana. Tesis de Licenciatura, enah, México.
- Sanders, William T. (1965): *The Cultural Ecology of the Teotihuacan Valley*, Filadelfia, Department of Anthropology, Pennsylvania State University.
- ZAVALA ARREDONDO, Jorge Arturo (2013): De agricultura, corrientes sagradas y mitos en Teotihuacan. Investigaciones arqueológicas en la ribera sur del río San Juan. Tesis de Licenciatura, México, ENAH.



Este volumen pretende abordar, de manera amplia, una mirada hacia América y desde América, del pasado hacia el presente, que, en constante diálogo, ayude a enriquecer nuestras historias y nuestras memorias comunes. Al partir de esas raíces, entendidas como las causas o los orígenes de esas historias, o bien como el arraigo de estas en las memorias, se quiere ofrecer un espacio de debate sobre el conocimiento global del mundo hispanoamericano. Desde las visiones artísticas y arqueológicas, pasando por la historia colonial y contemporánea, así como los estudios postcoloniales, sin dejar de lado aproximaciones culturales, políticas y de género, este libro muestra los avances más recientes en el estudio del continente latinoamericano.



